



Destrucción, recuperación y memoria en Teos y Abdera: una propuesta metodológica para estudiar la resiliencia helenística (SEG 47, 1646 + 49, 1539)*

Destruction, Recovery, and Memory in Teos and Abdera: A Methodological Proposal for Studying Hellenistic Resilience (SEG 47, 1646 + 49, 1539)

Juan Pablo Prieto**

RESUMEN

Este artículo propone una teoría y metodología para examinar la resiliencia política helenística a través de un estudio de caso epigráfico. Se divide en cuatro secciones. Primero, se propone una teorización y categorización de la "resiliencia política" en el contexto del mundo clásico. Segundo, se presenta una metodología centrada en el análisis de decretos honoríficos para comprender la resiliencia política. Tercero, se realiza un estudio de caso sobre el decreto honorífico de Teos y Abdera c.165 a.C. Finalmente, se ofrecen conclusiones sobre la resiliencia helenística y su valor para los estudios contemporáneos.

Palabras clave: Resilience Studies, Nueva historia política, Institución honorífica, Epigrafía helenística, imperialismo romano.

ABSTRACT

This article proposes a theory and methodology to examine Hellenistic political resilience through epigraphic analysis. It is divided into four sections. First, it presents a theorisation and categorisation of "political resilience" within the context of the classical world. Second, it introduces a methodology focused

* El presente trabajo forma parte del proyecto Fondecyt N° 3250209, financiado por ANID, Chile: "Resiliencia política y prácticas educativas del Gymnasion helenístico en Delfos, Delos y Éfeso (siglos III-I a.C.)".

** Universidad Andrés Bello, Chile, correo electrónico: jpabloprieto@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9955-7743>.

on the analysis of honorific decrees to understand political resilience. Third, it conducts a case study on the honorific decree of Teos and Abdera, circa 165 BCE. Finally, it offers conclusions regarding the Hellenistic resilience and its relevance for contemporary studies.

Keywords: Resilience Studies, New Political History, Honorific Institutions, Hellenistic Epigraphy, Roman Imperialism.

Recibido: Julio de 2024

Aceptado: Julio de 2025

I. Introducción: teoría de la resiliencia y la Historia clásica

La conjunción actual de una aguda crisis climática y la del sistema político liberal democrático han motivado una profunda revisión de los recursos materiales, psicológicos, ideológicos y filosóficos que configuran nuestra capacidad individual y colectiva para enfrentar y superar riesgos potenciales, crisis regulares y catástrofes puntuales.¹ En este sentido, gran parte de las ciencias sociales han comenzado a integrar a sus análisis el concepto de resiliencia. Proveniente del latín *resalire* – compuesto por el verbo *salire* y el prefijo de repetición *re* – el término fue usado en origen por las ciencias físicas para definir la capacidad de un compuesto para retornar a su estado inicial tras una perturbación. En el ámbito de las ciencias sociales, el concepto fue

¹ Los términos catástrofe, riesgo, adversidad y crisis son de gran complejidad para el estudio clásico. Proveniente del griego καταστροφή, una “catástrofe” se empleó al origen para referir el giro brusco de circunstancias dentro de una obra teatral trágica, adquiriendo solo desde el siglo XIX el significado de un malestar o convulsión natural. En este sentido, la catástrofe debe ser entendida como la consumación de un riesgo, el que es siempre potencial. El término riesgo aparece a mediados del siglo XVI y posee un origen incierto, pudiendo tener, por un lado, un lazo con el ámbito naval en la raíz del latín medieval *resegum* o *resecum*, es decir, los peligros a los que podía estar sometida la carga de una embarcación. Por otro lado, debido a una eventual evolución semántica desde el verbo latino *rixicare* (querellarse, batirse), el término pudo terminar por ser asociado a la idea general de peligro. El adverbio latino *adversus* (contra, cara a cara, en frente) posee al origen un significado literal en lo militar y geográfico (Liv.26.14.6), como también figurado para una oposición polémica en lo argumental e ideológico (Cic.Verr.2.3.194). Desde los siglos XIV y XV, la adversidad evolucionó desde estos tres usos y, manteniendo su sentido original de oposición, se refiere hoy a un estado o situación general y vago de infortunio, malestar o peligro. Finalmente, crisis proviene del griego κρίσις, que remite a la facultad de juzgar, discernir o decidir (Hdt.3.34, Arist.Pol.1275a23, Arist.Pol.1321a30), así como un estado de disputa (Hdt.5.5, 7.26) o de cambio súbito (Gal.9550). Desde el siglo XVII, el término fue adoptado en la medicina para explicar súbitos cambios negativos en la salud del cuerpo y, a través de esta adopción técnica, se amplió actualmente el término para definir un proceso de cambio traumático en lo psicológico, político, social o económico. En consecuencia, empleamos estos términos para significar con mayor precisión las dimensiones y tipos interconectados de adversidad que una sociedad política puede experimentar: 1° condición potencial de sufrir daños (riesgo), 2° un evento dañino y súbito (catástrofe) y 3° sus efectos a mediano y largo plazo, tanto materiales como inmateriales (crisis); estos últimos, de ser regulares o de largo aliento, pueden incrementar los factores de riesgos a futuro y acelerar la probabilidad y gravedad de las catástrofes. Sobre estos términos, véase Ludovic Thély, *Les grecs face aux catastrophes naturelles. Savoirs, histoire, mémoire* (Athènes: École française d’Athènes, 2016), 8-12.

primero integrado por la psicología para designar la capacidad de los individuos para enfrentar y superar un traumatismo y, poco después, fue extendido al estudio de similares aptitudes de las comunidades humanas, obteniendo así una dimensión psicosocial, sociológica y ecosistémica.²

Como resultado de esta primera trayectoria, la cada vez más popular noción de resiliencia aspiró a conglomerar y armonizar numerosos fenómenos disruptivos dentro de un modelo epistemológico coherente, operacional y explicativo de contextos y sistemas sociales de gran complejidad y en apariencia ininteligibles. Sin embargo, el éxito del estudio de la resiliencia ha sido también contraproducente, generando un abanico de definiciones cuya polisemia y casuística han diluido su potencial para orquestar un acuerdo teórico y metodológico.³ Pudiendo ser alternativa y simultáneamente una cualidad, un proceso o una fuerza, su situación “nebulosa” es instrumentalizada por la retórica política. Así, “resiliencia” puede ser idealizada como la adaptabilidad del individuo libre capitalista en oposición a la torpeza de recursos estatales, o, por otro, como un llamado radical a la colectivización y expropiación por los excesos e injusticias del egoísmo individualista.⁴ De este modo, polisemia científica e instrumentalización retórica se plantean como los principales desafíos para los estudios dedicados o asociados a la resiliencia.

En el caso específico de los estudios en historia clásica, el término ha sido integrado recientemente desde múltiples perspectivas y producto de objetivos heterogéneos, organizables en tres vertientes principales.⁵ Primero, desde su acepción ecológica y climatológica (*Theory of Adaptive Change*), los *Resilience Studies* anglosajones han sido introducidos por especialistas en

² Sobre la historia del término y sus acepciones actuales, véase Serge Tisseron, *La résilience* (Paris: Presses Universitaires de France, 2021), 11-15.

³ Géraldine Djament-Tran y Magali Reghezza-Zitt, *Résilience urbaines, les villes face aux catastrophes* (Paris: Éditions du manuscrit, 2012); y Michael Hanisch, «What is Resilience? Ambiguities of a Key Term», *Security Policy Working Paper*, nº 19 (2016): 1-4. Algunas definiciones en Fridolin Simon Brand y Kurt Jax, «Focusing the Meaning(s) of Resilience: Resilience as a Descriptive Concept and a Boundary Object», *Ecology and Society* 12, nº 1 (2007), doi: <https://doi.org/10.5751/ES-02029-120123>. Cabe mencionar que críticas semejantes han empezado a surgir para la noción de etnicidad. Véase Christel Müller, «La fin de l’ethnicité?», *Dialogues d’histoire ancienne*, nº Extra 10 (2014): 15-33.

⁴ Tisseron, *La résilience...*, 73-79; y Béatrice Quenault, «La résilience: Un concept abscons en cours de complexification et d’instrumentalisation», en *Les catastrophes et l’interdisciplinarité. Dialogues, regards croisés, pratiques*, ed. por Virginia García-Acosta y Alain Musset (Louvain-la-Neuve: Academia-L’Harmattan, 2017), 55. Véase especialmente Benoît Lallau, «La résilience contre la faim? Enjeux d’une institutionnalisation et perspectives d’une opérationnalisation» (conferencia, ENS Cachan: Congrès de l’AFEP 2014, 2-4 juillet de 2014).

⁵ Se omiten aquí casos de trabajos históricos donde el término es empleado como una metáfora para la sustentabilidad o como una categoría simbólica. El interés para este trabajo está centrado en la resiliencia empleada como una propiedad medible dentro de un sistema sociopolítico, sea en cuanto resistencia, flexibilidad o adaptabilidad. Véase Steve Carpentier et al., «From Metaphor to Measurement: Resilience of What to What?», *Ecosystems* 4 (2001): 765-767; y Quenault, «La résilience: Un concept abscons en cours de complexification et d’instrumentalisation», 52-54. Además, cabe recordar casos donde el término posee todavía su acepción física, orientada a preguntas de índole arquitectónica y arqueológica para el mundo clásico. Véase recientemente Paolo Tomassini, «Construire, réparer, consolider Stratégies de résilience de l’architecture ostienne entre le IIe et le IIIe siècle ap. J.-C. », *MEFRA* 133, nº 2 (2021): 427-455.

estudios medievales y tardoantiguos centrados en las causas y factores asociados a la recuperación de Europa tras el colapso del imperio romano occidental.⁶ Segundo, desde su acepción psicológica francesa, historiadores del mundo clásico, helenístico y romano han implementado con mayor regularidad el concepto para entender la capacidad de ciertos individuos o grupos para enfrentar, interpretar y adaptarse a las experiencias traumáticas naturales y humanas.⁷ Tercero, cabe señalar nuevos estudios que aplican el concepto desde su significado político, es decir, la capacidad de las comunidades clásicas para reconstruir o adaptar sus marcos colectivos formales de acción antes o después de experimentar desastres, guerras y conquistas.⁸

De estas tres vertientes que han tomado los estudios sobre la resiliencia clásica, aquella más reciente y centrada en la dimensión institucional tiene novedosos potenciales de desarrollo académico. Por un lado, las lecturas ecológicas de la resiliencia imponen la necesidad de instalar modelos y sistemas heurísticos a la interpretación del pasado histórico que pueden dificultar severamente el estudio en términos epistemológicos y metodológicos. Epistemológicos, pues modelos aplicados a la administración de recursos y lógicas ecosistémicas contemporáneas tienden a forzar o tergiversar la evidencia clásica; metodológicos, considerando las enormes

⁶ Véase al respecto Carpentier et al., «From Metaphor to Measurement: Resilience of What to What?», 765-781; John Haldon y Arlene Rosen, «Society and Environment in the East Mediterranean ca 300–1800 CE. Problems of Resilience, Adaptation and Transformation. Introductory Essay», *Human Ecology* 46, nº 3 (2018):275-290, doi: <https://doi.org/10.1007/s10745-018-9972-3>; John Haldon, «Historicizing Resilience: The Paradox of the Medieval East Roman State-Collapse, Adaptation, and Survival», en *Empires and Communities in the Post-Roman and Islamic World, C. 400-1000 CE*, ed. por Kramer Rutger y Pohl Walter (New York: Oxford University Press, 2021), 89-120; y Sylvian Fachard y Edward M. Harris, *The destruction of cities in the ancient Greek world: integrating the archaeological and literary evidence* (Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2021).

⁷ En el caso de individuos y autores específicos, véase recientemente Álvaro Moreno-Leoni, «El final de Mantinea y la fundación de Antigonea. ¿Resiliencia historiográfica en Polibio?», en *Polibio e Roma, l'alba di un impero*, ed. por Filippo Battistoni (Roma, Carocci editore, 2021), 95-118; y Marie-Rose Guelfucci, «Résilience, dégénérescence et ἀντίπλοια: l'anacyclose comme modèle mental», en *Polibio e Roma, l'alba di un impero*, ed. por Filippo Battistoni (Roma, Carocci editore, 2021), 57-84. Para el caso colectivo y psicosocial, véase Jean-Marie Kowalski, «Thymos et résilience: retour sur une défaite décisive, l'expédition de Sicile», *Revue Internationale d'Histoire Militaire Ancienne* 5 (2017): 51-64; Mathieu Engerbeaud, «Les désastres militaires romains: mémoire et postérité», *Pallas* 110 (2019): 259-400; Michele R. Salzman, *The Falls of Rome: Crises, Resilience, and Resurgence in Late Antiquity* (Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2021), 17-27; Maria Bats, «Crises, traumatismes, résilience et recompositions aux temps d'Hannibal et d'Octavien: réflexions préliminaires», en *La République romaine face aux crises. Traumatismes, résilience et recompositions aux temps des guerres hannibaliq et civiles (218-201/49-30 a.C.) Tome 1*, ed. por Maria Bats, Jean-Claude Lacam y Raphaëlle Laignoux (Bordeaux: Ausonius éditions, 2023), 15-21; y Jerry Toner, *Risk in the Roman World, Key Themes in Ancient History* (Cambridge: Cambridge University Press, 2023), 108-9.

⁸ Recientemente Emily Mackil, «Wandering Cities: Alternatives to Catastrophe in the Greek Polis», *American Journal of Archaeology* 108, nº 4 (2004): 493–516; Kerstin Höghammar, «Long-term Resilience: The Reconstruction of the Ancient Greek Polis of Kos after Earthquakes in the Period c. 200 BCE to c. 200 CE», en *The Urban Mind. Cultural and Environmental Dynamics*, ed. por Paul J.J. Sinclair, Gullö Nordquist, Frands Herschend y Christian Isendahl (Uppsala: Uppsala University, 2010); Thély, *Les grecs...*, 187-233; y Clément Bady, Olga Boubounelle y Alexandre Vlamos, «Introduction», *Dialogues d'histoire ancienne* 26, Supplément 26, (2023): 30.

dificultades asociadas a buscar en los testimonios clásicos un tratamiento del medio natural y social moderno e ilustrado que logre adecuarse o asimilarse al distante horizonte intelectual grecorromano en estas temáticas. Por otro lado, si atendemos al factor documental, y salvo casos individuales o momentos circunscritos, la falta de número, calidad y variedad hacen en extremo difícil acceder a la psicología clásica. Una aproximación político-institucional hacia la resiliencia, en cambio, ofrece una perspectiva más próspera e inclusiva y, para ello, deben discutirse dos complementos teóricos: la nueva historia política y la historia institucional.

Desde hace ya tres décadas, la historia política se ha planteado la tarea de estudiar las dimensiones sociales, culturales e institucionales asociadas a la transmisión y repartición de la autoridad y poder dentro de un determinado grupo humano.⁹ Reconociendo las distancias entre las concepciones modernas y clásicas de “Estado” y “Política”, es conveniente partir el estudio del fenómeno político clásico desde su comprensión como sistema mucho más fluido y multiescalar que el estado-nación moderno, donde “la política” y “lo político” constituyen sus polos principales de expresión clásica y estudio desde la actualidad.¹⁰ La política (*hè politikè*), entendida como la existencia de espacios formales y constantes dentro del funcionamiento de la organización estatal clásica (régimen político, instituciones, instancias deliberativas y representantes). Lo político (*ta politika*), en tanto identidades, prácticas y representaciones que fundamentan, consolidan, desafían o transforman a aquellas instancias políticas formales (amistad, comunidad, armonía, libertad, reconciliación). Estudiar la política desde esta definición dialógica permite abandonar las estructuras rituales o mentales fijas, reconociendo e integrando el dinamismo histórico con que las redes políticas se readeúan en las *poleis* postclásicas y sus agentes: asociaciones comerciales, culturales, educativas e internacionales.¹¹ Desde esta perspectiva, es posible desarrollar una lectura interescalar (familia, facción, estado, confederación, reino y ecúmene), intergeneracional (jóvenes, adolescentes, adultos y ancianos)

⁹ Sobre la nueva historia política, véase Jean-François Sirinelli, «El retorno de lo político», *Historia Contemporánea* 9, (1993): 25-36; Serge Berstein y Pierre Milza, eds., *Axes et méthodes de l'histoire politique* (Paris: PUF, 1998); Sudhir Hazareesingh, «L'histoire politique face à l'histoire culturelle: état des lieux et perspectives», *Revue historique*, CCCIX/2 (2007): 355-368; y Jean-François Sirinelli, «Histoire politique», en *Dictionnaire de l'historien*, ed. por Claude Gauvard y Jean-François Sirinelli (Paris: PUF, 2015), 361-363.

¹⁰ Sobre esta categorización en ciencia política, véase Chantal Mouffe, *The Return of the Political* (London-New York: Verso, 1993). Para su empleo en Historia clásica, véase lineamientos originales en Josiah Ober, *Mass and elite in democratic Athens. Rhetoric, Ideology and the Power of the People* (Princeton: Princeton University Press, 1989), 35-42; y su desarrollo actual en Azoulay, Vincent, «Repolitiser la cité grecque, trente ans après», *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 69, n° 3 (2014): 689-719; Karl-J. Hölkesskamp, «Political Culture: Career of a Concept», en *A Companion to Political Culture of the Roman Republic*, ed. por Valentina Arena y Jonathan Prag (Chichester: Wiley-Blackwell, 2022), 5-6; Vincent Azoulay y Paulin Ismard, *Athènes 403: une histoire chorale* (Paris: Flammarion, 2020), 31-33; y Sergio J. Barrionuevo, «Anacronismo e historia. Una discusión en torno a la utilización del concepto de ‘lo político’», *Agora: papeles de Filosofía* 43, n° 2 (2024): 1-15.

¹¹ Véase Paulin Ismard, *La cité des réseaux: Athènes et ses associations, VIe-Ier siècle av. J.-C.* (Paris: Éditions de la Sorbonne, 2010), 15-43.

e intercultural (helenos, bárbaros y romanos), donde poder y autoridad son examinados en su diálogo con el devenir histórico.¹² Para ello, un objeto de estudio es la institucionalidad clásica.

Definida jurídicamente como una estructura organizada para mantener un orden social, la institución posee un sentido etimológico mucho más vasto y recuperado por las ciencias sociales a fines del siglo XX. Del latín *instituto/instituere/statuo*, la palabra alude a la consolidación espaciotemporal de consensos sociales (atributos, valores, principios e ideas) y a su fijación formal dentro de un sistema político (tipo de gobierno, órganos estatales, instancias deliberativas y comunitarias).¹³ Así, para una historia de la resiliencia política clásica, estudiar una institución significa una lectura doble: por un lado, identificar el poder de los roles formales que la institución cumple dentro de un sistema político (mecanismos y procesos); y, por otro, analizar cómo es que estos dialogan y transforman su autoridad por acción de la comunidad política al enfrentar adversidades materiales e ideológicas (reformas, querellas, medidas excepcionales, recursos o agentes inéditos). Así, este concepto permite descifrar las causas tras las cuales la *polis* institucionaliza determinados valores considerados prioritarios y, a su vez, cómo esta institucionalización los reproduce y, eventualmente, adapta o fractura en un contexto histórico determinado.

En consecuencia, las instituciones permiten estudiar sincrónicamente la capacidad de la política y lo político para enfrentar la adversidad, recomponerse tras ella y, de ser necesario o posible, reformarse con vistas a futuros contratiempos. Se trata de un fenómeno comunitario que es posible sintetizar en el concepto de resiliencia, es decir, el conjunto coherente de capacidades que una entidad política mantiene, reconstruye o transforma al reaccionar y adaptarse a la adversidad y sus consecuencias, sin perder en el proceso su autonomía. Este concepto incentiva el estudio de la relación entre acontecimiento histórico y proceso cívico, esto es, experiencias adversas que propiciaron decisiones políticas para crear, mantener o transformar recursos materiales e ideológicos en el tiempo. A su vez, la resiliencia permite examinar y diagnosticar tanto el éxito como el fracaso de determinadas entidades políticas, habiendo sabido- o no-

¹² Véase recientemente Madalina Dana e Ivana Savalli-Lestrade, eds., *La cité interconnectée dans le monde gréco-romain (Ive siècle a. C. – IVe siècle p. C.): transferts et réseaux institutionnels, religieux et culturels aux époques hellénistique et impériale* (Bordeaux: Éditions Ausonius, 2019).

¹³ Existen numerosas teorizaciones y modelos interpretativos para las relaciones entre colectividades sociales, individuos y el estado. Al respecto, véase Elinor Ostrom, *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action, Political Economy of Institutions and Decisions* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990), 2-28; Gérard Noiriel, *Introduction à la socio-histoire* (Paris: La Découverte, 2008); y François Jarrige, «La société», en *Dictionnaire de l'historien*, ed. por Claude Gauvard y Jean-François Sirinelli (Paris: PUF, 2015), 653-656. Sin embargo, atendiendo a las distancias entre los esquemas modernos y clásicos de acción política, conviene restringirse a categorías amplias y capaces de integrar fenómenos difíciles de aprehender directamente desde el pasado grecorromano y su documentación sobreviviente.

mantener, fortalecer o adaptar los espacios formales (“la política”) y los valores comunitarios (“lo político”) de sus sistemas ante los riesgos, crisis o catástrofes.

Si admitimos esta propuesta teórica para el estudio de la resiliencia política clásica, podemos a continuación establecer que la resiliencia, como proceso histórico finito y objeto de estudio diacrónico, posee tres categorías o clasificaciones mejor adaptadas para su estudio como sistema o sistemas institucionalizados por las organizaciones políticas grecorromanas.¹⁴

Primero, la resiliencia activa o Intrínseca (**Cuadro I, 1**). Se define como la existencia o ausencia de recursos (**R1**), mecanismos (**M1**) y sistemas (**S1**) económicos, sociales y políticos que la institucionalidad clásica es capaz de disponer para responder, en el corto plazo y con anterioridad, a una emergencia. En esta etapa, la resiliencia es interpretada desde sus características fijas y preexistentes, es decir, la resistencia y la capacidad de sus instituciones para enfrentar una emergencia y, acto seguido, retornar a su estado previo (**Resistencia 1**).¹⁵

Segundo, la resiliencia reactiva o *ex post* (**Cuadro I, 2**). Se define teóricamente como el uso de recursos (**R1a**), mecanismo (**M1a**) y sistemas (**S1a**) económicos, sociales y políticos que la institucionalidad dispone para sistematizar, en el mediano plazo, una capacidad de reparación y reconstrucción tras ocurrida una urgencia de grandes dimensiones. A diferencia de la resiliencia

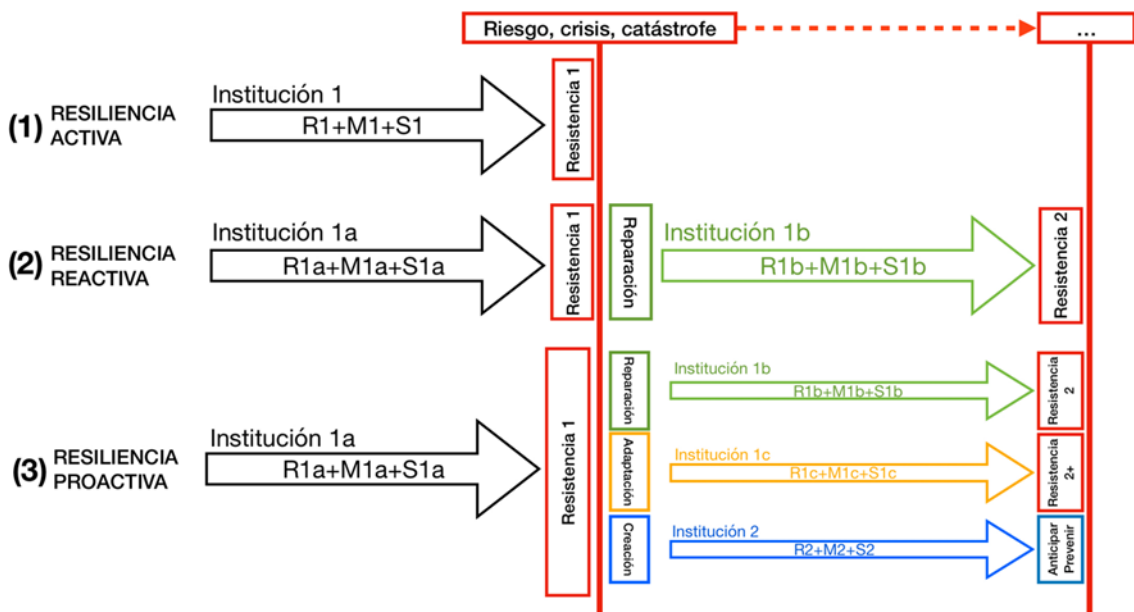
¹⁴ Fundamentos de estas categorías, para el estudio de la política clásica, establecidas por Quenault, «La résilience: Un concept abscons en cours de complexification et d’instrumentalisation», 49-51 y adecuadas en base a Carpentier et al., «From Metaphor to Measurement: Resilience of What to What?»; Michel Juffé, «La résilience: de quoi, à quoi et pour quoi?», *Annales des Mines - Responsabilité et environnement* 72, nº 4 (2013): 7-11; y Frances Z. Brown, *Governance for Resilience: How Can States Prepare for the Next Crisis?*, CEIP: Carnegie Endowment for International Peace. United States of America (2022), acceso el 06 de junio de 2025, <https://carnegieendowment.org/research/2022/05/governance-for-resilience-how-can-states-prepare-for-the-next-crisis?lang=en>.

¹⁵ Sobre esta definición, sus usos contemporáneas y limitaciones en políticas institucionales, véase Giliberto Capano y Jun Jie Woo, «Resilience and robustness in policy design: a critical appraisal», *Policy Sci* 50 (2017): 399–426, doi: <https://doi.org/10.1007/s11077-016-9273-x>. Por mecanismo entendemos aquí el accionar estrictamente material o fenoménico de una o varias actividades ejecutadas por una o varias entidades. En el caso de la resiliencia, estos mecanismos pueden ser identificados como “donación”, “préstamo”, “refuerzos militares”, “embajada”, “reparación”, “construcción” o “creación” entre otros. A su vez, un proceso se entiende aquí la identificación de una explicación histórica, es decir, la elaboración de una hipótesis capaz de relacionar mecanismos empleados en una relación de causa y consecuencia en el devenir. En el caso de las inscripciones, la relación causal y consecuencial está en su mayoría bien definida por el mismo texto y la previa identificación de tipo de adversidad ayudará en este proceso. Sin embargo, en varios casos, debido a la pérdida de secciones de la piedra o ausencia de preámbulos o contextos decisorios, el análisis de fichaje previo deberá aportar las informaciones pertinentes para identificar estos procesos organizadores de los mecanismos presentes en la piedra. Finalmente, un sistema institucional lo entendemos aquí como la coordinación formal y longeva de mecanismos y procesos en base a ideas, principios, valores y atributos dispuestos por el consenso social para responder, reparar y eventualmente anticipar las adversidades. Normalmente, las inscripciones tienden a identificar estas acciones con instituciones como la embajada, la evergesía, la proxenia, la conmemoración cívica, la heroización y la divinización. Cada una de estas instituciones pretende integrar al individuo específico honrado dentro de un sistema que incentive de su parte la ejecución constante en el tiempo de mecanismos y procesos que mantengan, reconstruyan o adapten las capacidades de la comunidad cívica para enfrentar las adversidades eventuales.

activa, esta categoría analiza cómo es que las instituciones formalizan los recursos de la comunidad cívica para reaccionar ante los daños ocurridos (**R1b, M1b y S1b**) y recobrar sus capacidades intrínsecas previas (**Institución 1b**) para el futuro (**Resistencia 2**).

Tercero, la resiliencia proactiva o *ex ante* (**Cuadro 1, 3**). A diferencia de los otros dos niveles sistémicos de resiliencia política, esta se define por superar la mantención o recuperación de capacidades originales de la institucionalidad política durante y tras una crisis. Lo importante es la capacidad adaptativa y transformativa, pudiendo la comunidad cívica adaptar (**R1c, M1c y S1c**), anticipar o evitar (**R2, M2 y S2**) futuras catástrofes. Con esta finalidad, la resiliencia debe dar cuenta en este nivel de un sistema de mayor complejidad y complementariedad con los niveles previos en un círculo virtuoso, debiendo adaptarse para anticipar una crisis, enfrentarla o resistirla cuando acontece, reconstruir capacidades previas tras esta y, finalmente, crear y consolidar nuevos recursos y estrategias institucionales en el largo plazo para enfrentarlas (**Resistencia 2+**), anticiparlas e, idealmente, prevenirlas en el futuro (**Institución 1c/2**).¹⁶ Las resumimos en la siguiente cuadro.

Cuadro 1: análisis institucional de la resiliencia política clásica



¹⁶ De poder atestiguar en el pasado clásico esta aproximación multifactorial a las urgencias, crisis o catástrofes, se trataría de una verdadera "cultura política del riesgo" grecorromana, donde identidades, prácticas y representaciones de "lo político" comunitarias convergen en procesos para reformar uno o varios elementos de "la política" formal, dando como resultado una institucionalidad de resiliencia proactiva. Sobre la "cultura del riesgo" aplicada al mundo clásico, véase recientemente Toner, *Risk in the...*, 32-59.

En consecuencia, la resiliencia política, siguiendo este esquema interpretativo, posee enormes potencialidades para nuevas investigaciones que integren al concepto como una herramienta capaz de identificar y catalogar las capacidades existentes en el mundo político clásico para enfrentar las adversidades. Se trata de una gran oportunidad para interpretar, con perspectiva y densidad histórica, el origen y significados de nuestras propias paradojas o contradicciones occidentales sobre cómo enfrentar y superar las urgencias actuales que amenazan nuestro ecosistema natural y político.

II. Herramientas metodológicas para estudiar la resiliencia política helenística

La confluencia entre regulares conmociones provocadas por emergencias, crisis y catástrofes multiescalares, la existencia de un enorme cuerpo documental epigráfico capaz de visibilizar estas experiencias y reacciones cívicas, y la diversificación de sus agentes étnicos y femeninos, hacen del período helenístico un objeto de estudio privilegiado para los *Resilience Studies*, y, más en específico, para la que denominamos aquí como Resiliencia política clásica.

Admitiendo lo anterior, es necesario demostrar la operatividad de estos estudios considerando la naturaleza de la documentación epigráfica en general y la honorífica en particular. Por un lado, dotadas de una estructura lingüística y terminológica con fórmulas reiterativas y hasta predecibles, las inscripciones honoríficas mantienen rasgos comunes y universales al funcionamiento cívico de la polis a lo ancho y largo de la ecúmene. Por otro lado, motivadas por individuos y circunstancias excepcionales e irrepetibles, estos documentos permiten también acceder a realidades locales y microhistóricas, debatiendo directamente con generalizaciones muchas veces esenciales o estereotípicas.¹⁷

Considerando estas dimensiones, podemos establecer un esquema para su lectura desde la resiliencia política helenística que se compone de tres etapas principales y resumidas en la siguiente tabla:

¹⁷ Sobre esta dualidad de la documentación epigráfica y su significado para los historiadores, véase los comentarios y bibliografía introductoria en Benjamin Gray, «A Civic Alternative to Stoicism: The Ethics of Hellenistic Honorary Decrees», *Classical Antiquity* 37, n° 2 (2018): 188 n.3. Véase Edoardo Grendi, «Ripensare la microstoria?», *Quaderni storici* 29, n° 86/2 (1994): 544-545. Traducido al español: Edoardo Grendi, «¿Repensar la microhistoria?», *Entrepasados: revista de historia* 10 (1996):135-136. Véase también Carlo Ginzburg, «L'historien et l'avocat du diable». Entretien avec Charles Illouz et Laurent Vidal. Première partie», *Genèses*, n° 24 (2003/4): 122-123. Casos recientes de obras históricas que han aplicado esta interpretación excepcional/normal en Paulin Ismard, *L'Événement Socrate* (Paris: Flammarion, 2013): 17-8; Delphine Ackermann, *Une microhistoire d'Athènes: Le dème d'Aixônè dans l'Antiquité* (Athènes: École Française d'Athènes, 2018): 353-362; y Azoulay e Ismard, *Athènes 403...*, 199-200.

Tabla 1: resumen de etapas fichaje epigráfico resiliencia política helenística

1	Presentación y descripción de la inscripción		
2	Transcripción, traducción y aparato crítico de la inscripción		
3	Comentario crítico (datación y contextualización)	3.1.	Identificación acontecimientos(s)
		3.2.	Identificación mecanismos(s)
		3.3.	Identificación proceso(s)
		3.4.	Identificación sistema(s)
		3.5.	Análisis de Resiliencia
			Activa
			Reactiva
			Proactiva

- 1. Presentación y descripción.** La inscripción debe examinarse en términos materiales y bibliográficos, detallando su lugar de proveniencia y de conservación, naturaleza y estado del soporte pétreo, descripción de la talla, forma y cantidad de letras y líneas, y una breve mención de las ediciones y bibliografía previas si existen.
- 2. Transcripción, traducción y aparato crítico.** La inscripción es transcrita en su forma original, pudiendo existir, y reconociendo según el caso, los vacíos o ausencias producidas por errores del lapicida o por daños circunstanciales en la piedra. Tras esto, se proponen reconstituciones o desarrollos de letras, palabras o líneas enteras de la inscripción que son ilegibles a causa de su abreviación por el lapicista, la erosión de la superficie o por la destrucción total de la piedra. Estas decisiones deben ser minuciosamente registradas en el aparato crítico, señalando propuestas pasadas de otros traductores u otras teorías que se posean personalmente.
- 3. Comentario, datación y bibliografía.** Se propone una breve contextualización histórica de la inscripción, un análisis general del contenido, estructura de texto y un análisis crítico sobre uno o más puntos considerados más importantes por el autor. Finalmente, se propone una datación en base a la información existente.

Es en este punto donde el análisis específico de la resiliencia política debe desarrollarse, para lo cual se proponen las siguientes etapas. Debe identificarse el tipo o tipos de acontecimientos adversos (3.1) enfrentados por la comunidad cívica. Si bien con innumerables posibilidades, este puede ser categorizado de cuatro grandes formas: riesgos de degradación (desuso o mala mantención de edificios) o de violencia (criminalidad, bandidaje, piratería), crisis económica (gastos militares, corrupción, depresión económica), catástrofe natural (pestes, terremoto, inundación, incendio) o catástrofe humana (ataque militar exterior, guerra civil, saqueo). A su vez,

en cada categoría pueden existir subclasificaciones que pueden entrecruzarse y producir relaciones arborescentes.¹⁸

Una vez identificado el o los acontecimientos adversos, deben señalarse los mecanismos (3.2), procesos (3.3) y sistemas institucionales (3.4) empleados por la *polis* para enfrentarlos. Finalmente, es posible elaborar un análisis y reflexión de conjunto sobre la resiliencia de este caso específico (3.5).

En definitiva, el objetivo de esta metodología es triple: primero, busca evitar que la teoría de la resiliencia política pueda sesgar o extrapolar la evidencia explícitamente indicada por el documento epigráfico, ayudando así a preservar dentro del análisis tanto las regularidades como excepciones de cada testimonio. Segundo, la recolección primero compartimentalizada y luego armonizada de cada categoría (acontecimiento, mecanismos y procesos) y de cada nivel (activa, reactiva y proactiva) permite cuantificar la evidencia y elaborar una taxonomía minuciosa de las capacidades resilientes de las *poleis* helenísticas, pudiendo así entrecruzar información histórica en base a localización geográfica, periodo histórico y eventos adversos locales, regionales y globales. Tercero, cabe destacar que semejante metodología abre la posibilidad de dialogar con análisis aplicados a diferentes periodos históricos y tipos de documentación, incentivando, en el futuro, una historia comparativa, entrecruzada (*histoire croisée*)¹⁹ y, eventualmente, transdisciplinaria.

III. Resiliencia política helenística: el caso de Teos y Abdera c.165 a.C.²⁰

Establecido el marco teórico y metodológico para emprender un estudio de la resiliencia política clásica, conviene detenerse en una aplicación detallada de estos parámetros. Para ello, proponemos fichar el decreto honorífico de Teos y Abdera del año c. 165 a.C.

1. Presentación y descripción

Estela de mármol blanco separada en dos porciones. El Fragmento superior (A) posee una decoración en frontón con dos aguas, acroteras en los ápices de la techumbre, una cornisa con dentículas y, en el centro del tímpano, una decoración en relieve de un grifo. Primeras tres líneas están rodeadas por una corona de hiedras. Fragmento inferior (B) carece de detalles decorativos.

¹⁸ Así, la erosión puede provocar el incendio de un edificio y, en consecuencia, una catástrofe natural de grandes dimensiones o, quizás, una crisis económica producto de corrupción puede incitar una guerra civil y, en el caso de que una de las facciones acuda a un poder exterior, generar una guerra exterior.

¹⁹ Sobre la *Histoire croisée* o historia entrecruzada, véase Michael Werner y Bénédicte Zimmermann, «Beyond Comparison: Histoire Croisée and the Challenge of Reflexivity», *History and Theory* 45, nº 1 (2006): 30-50.

²⁰ Una primera traducción al español de esta inscripción y su imagen ha sido publicada en Juan P. Prieto, «“Las acciones más bellas y excelentes”: *gymnasion* helenístico en tiempos de adversidad política (siglo II a.C.)», *Grecorromana. Revista Chilena de Estudios Clásicos* 4 (2022): 37-40. Se han hecho cambios en esta versión, con el fin de hacer el texto más preciso y fluido el español.

(A): 1,03 mts. de altura x 0,655 cms. de ancho x 0,55 cms. de grosor; (B): 1,17 mts. de altura x 0,602 cms. de ancho x 0,28 cms. de grosor. Altura total: c. 2,395 mts.

Ediciones: Marek 1997; AE 2000, 1383 (pp. 538-539); Adak-Thonemann 2022, pp. 4-19.²¹

Bibliografía: Adak-Thonemann 2022.

2. Traducción

Fragmento A

(En corona): El pueblo de Abdera (honra) al pueblo (de Teos). En vistas de que los Teianos, padres de nuestra ciudad, habiendo resuelto mantener su bondad ancestral, (de modo que) no con **(5)** palabras, sino que, con actos, buscaron preservar sin cesar su entusiasmo y generosidad hacia nuestro pueblo, luchando siempre por aumentar su benefacción hacia nosotros y eternizando así, en la medida de su poder, la gloria que ha hecho grandes a ambas ciudades a través de sus espíritus semejantes. (En vistas de que), deseando no dejar pasar oportunidad alguna de superar como benefactores a cualquier otra ciudad **(10)** que se haya dedicado a fines comparables (para con nosotros), de modo que todos puedan reconocer, debido a la magnitud de su generosidad, la buena voluntad incalculable de los Teianos hacia nosotros, [...] fuerza (?) y [...] para hombres] y en común para sus ciudades, habiendo exhibido un entusiasmo sin reparos hacia sus conciudadanos/hermanos. Y, (en vistas de que), **(15)** cuando las circunstancias de la ciudad ameritaron auxilio de ellos, y la Fortuna estuvo cruelmente dispuesta hacia los asuntos del pueblo, quedando la ciudad reducida a un mero circuito de murallas vacías, y los habitantes, algunos extinguidos (muertos) y otros, cautivos... **(20)** habiendo perdido [...]; entonces, frente a esta común [necesidad?]...oyendo [...] el ágora y los templos de los dioses [...] juzgando [...] unirse en lamentar [...] **(25)** en nuestros infortunios [...] nuestra ciudad... (14 o 15 líneas perdidas).

Fragmento B

...nosotros en la...gratitud/favor...entre ellos, y logrando...sin rescate, ellos hicieron...en la medida de lo posible, de regreso a su previa... condición **(5)**, recolectando de cada lugar...y enviándolos de regreso a sus hogares ancestrales y su previo estado de ciudadanía. Sin embargo, no solo dentro de estos límites pudo su excelencia de carácter – haciendo palpable la bondad que proviene del parentesco – mostrar afecto colectivo hacia nuestro **(10)** pueblo mediante su ayuda individualizada a cada uno de los que estaba en peligro. Más aún, en vistas de que el tiempo hizo colapsar parte de las murallas y otras partes que la crisis de la guerra destruyó, y así también los templos de los dioses – los que, si bien en necesidad de reconstrucción, no había ciudadano alguno capaz de proveer lo necesario para su reparación **(15)** – , el pueblo de los Teianos, reconociendo al mismo tiempo que se preocupaban por sus dioses ancestrales y por sus caracteres excelentes, entregaron asistencia colectiva a todos los Abderitas en reconstruir las murallas a través la buena voluntad frente a cada solicitud específica. Con el paso del tiempo, y que nuestra ciudad retornaba a mejores condiciones gracias al regreso de una cantidad

²¹ Christian Marek, «Teos und Abdera nach dem Dritten Makedonischen Krieg. Eine neue Ehreninschrift für den Demos von Teos», *Tyche* 12 (1997): 169–177; AE = “Asie Mineure.” *L’Année Épigraphique* 2000 (2003): 516–86 y Mustafa Adak y Peter Thonemann, *Teos and Abdera: Two Cities in Peace and War* (Oxford: Oxford University Press, 2022).

suficiente de ciudadanos, se empezó a incurrir en un gran gasto para cultivar **(25)** el territorio y, por esta razón, la gente estaba agobiada en su sustento y sin recursos, por lo que el pueblo acudió nuevamente a los Teianos y solicitó el avance de una suma de dinero para la compra de bueyes. Ante esto, los Teianos, si bien careciendo de riquezas, pero superando a todos los demás hombres en buena voluntad, nos entregaron en avance **(30)** 5 talentos sin interés por más de 5 años, deseando que en nada nuestro pueblo careciera de aquello que es beneficioso. Y cuando los de Maroneia, si bien en nada les correspondía, invadieron nuestro territorio ancestral y entraron en disputas sobre su pertenencia, y cuando el pueblo de Erythrai fue asignado como juez por decisión del senado (romano), los Teianos, gracias a su excelencia de carácter, percibieron que estábamos siendo tratados con desprecio **(35)**. Ante esto, ellos seleccionaron de entre sí comisionados para debatir las demandas legales - aquellos capaces tanto de entender y perseguir sin distracción las pretensiones legales interpuestas durante el litigio – y también asignaron una persona que presentaría su caso en el juicio, y ellos así tomaron para sí el cuidado total de la demanda judicial. Y ellos, además, intuyendo que la habilidad de un solo hombre era insuficiente debido a la escala de la demanda judicial y el volumen de la documentación, **(45)** enviaron (embajada?) a Mileto, con el fin de complementar desde una ciudad extranjera aquello que podía faltar en entusiasmo y ambición (para el proceso judicial), y solicitaron así a alguien que pudiese unirse en tomar la causa judicial, pidiendo un favor (de un) privado (de Mileto) y aportando cualquiera fuese la tarifa que este cobrase de sus propios fondos. Así, con la buena voluntad tanto de los dioses como de los Teianos adosadas a nuestro caso judicial, nuestro pueblo fue exitoso **(50)** contra los de Maroneia y el juicio. Los Teianos, constituyeron así, con sus acciones, un memorial eterno para todo hombre de su buena voluntad hacia su parentela, y no dejando espacio alguno para que alguien fuese capaz de superar sus beneficios. Y entonces, con el fin de que fuese claro que nuestro pueblo honra debidamente – y en la medida de lo posible – a aquellos que le otorgan beneficios, a la buena Fortuna, que sea resuelto por el consejo y el pueblo de los Abderitas: **(55)** alabar a los Teianos por su disposición y buena voluntad que continúa hacia nuestro pueblo, y erigir una estatua de bronce colosal del Pueblo de Teos en el lugar más prominente del ágora, realizando ésta una libación con su mano derecha y, con la izquierda, apoyándose en la estela sobre la cual este decreto será inscrito, y, además, que haya una pequeña columna instalada a su lado izquierdo, **(60)** sobre la cual sea instalada una Victoria coronando al pueblo de los Teianos con una corona de hiedras, y, al frente de la estatua, que un altar sea construido, sobre el cual el gimnasiarco sacrifique una víctima en el día 13 del mes de Anthesterion (febrero/marzo) y que organice un concurso con el heraldo sagrado rezando para que los dioses les entreguen bondades a los Teianos y Abderitas, y que el pueblo de los Teianos sea invitado a los asientos frontales **(65)** para la carrera con antorchas de jóvenes y adultos, y que la carne de la víctima sea distribuida a los vencedores, de manera que no solo para los ciudadanos adultos, sino que para los jóvenes también los honores entregados al pueblo de los Teianos sean evidentes, y que todos, desde la edad más tierna, sean inspirados con gratitud hacia sus benefactores. **(70)** Que el gimnasiarco tome los gastos para el sacrificio y el concurso del tesoro público, y que cada gimnasiarco electo en el futuro tome los mismos cuidados. Y, antes del concurso, que el heraldo sagrado anuncie la coronación del pueblo de Teos con una corona de oro y una estatua de bronce en razón de su virtud y buena voluntad hacia ellos, y, para que el pueblo de Teos, en cada una de sus edades, pueda enterarse de estos honores, que los guardianes de la ley (*nomophylakes*), electos cada año, escojan **(75)** [número?]

de hombres en el mes de Aptaourion (octubre/noviembre?) para que viajen a Teos y sacrifiquen a nombre del pueblo un toro en el mes de Leukatheon (julio/agosto) como un agradecimiento al pueblo de los Teianos, y que los embajadores distribuyan la carne a los jóvenes y niños victoriosos en las Leukathea (concurso), y que los guardianes de las leyes entreguen el dinero para costear el toro del tesoro público, y que se envíen a los Teianos 1.000 *medimnos* de trigo. **(80)** Y que los hombres enviados soliciten un lugar en el santuario de Dionisio [o?] en el ágora en el que puedan instalar la estela de mármol blanco, sobre la cual este decreto sea inscrito, y que los guardianes de la ley cubran los costos incurridos en hacer la estela y grabar la inscripción con el decreto de los fondos reservados a las embajadas. **(85)** Y para que los Teianos puedan aprender de aquellas cosas decretadas por nosotros, que los guardianes de la ley en el cargo, desde el año del sacerdocio de Schesitratos, envíen una copia del decreto al pueblo de los Teianos. Y que los mismos guardianes de la ley sean responsables de la erección de la estatua y las demás cosas estipuladas en el decreto ... y que este decreto sea con el propósito de mostrar la gratitud del pueblo. **(90)** Los embajadores siguientes fueron elegidos: ...hijo de... el viejo....Ath....en el mes 18 de....hijo de.... Athen.... el mes.

3. Comentario crítico

La inscripción contiene un decreto de la ciudad de Teos en honor al auxilio brindado por Abdera tras su destrucción por parte del pretor romano Lucius Hortensius en torno al 170 a.C., es decir, durante la tercera guerra macedónica. Hasta 2017, Livio era considerado como la fuente primaria de estos acontecimientos, indicando que, a petición de enviados Abderitas al senado romano poco después de los hechos, este último determinó al saqueo y destrucción como una guerra injusta, ordenando la restitución de la ciudad y de la libertad a sus ciudadanos esclavizados.²² Sin embargo, gracias al hallazgo del fragmento inferior de esta estela honorífica, la versión historiográfica y romano-imperial de los eventos ha sido complementada y matizada.

La relación entre Abdera y Teos es excepcional dentro del mundo helenístico, pues estas comparten, debido a su destrucción, acogida y refundación de una en favor de la otra en distintos momentos del periodo clásico, una mutua identidad de metrópolis y colonia. Esto explica las constantes referencias a la “bondad ancestral”, “hermandad” y “espíritus semejantes”.²³ Así, el

²² Liv.43.4.8-13. El acontecimiento es también mencionado en Diod.30.6, si bien el asediador y destructor de la ciudad es en este caso el rey Eúmenes. Sobre los relatos militares en la obra de Diodoro, véase Nadejda Williams, «The Moral Dimension of Military History in Diodoros of Sicily», en *Diodoros of Sicily. Historiographical Theory and Practice in the Bibliothēke*, ed. por Lisa I. Hau, Alexander Meeus, Brian Sheridan (Leuven: Peeters, 2018), 219-540; y Joseph Roisman, «Fate and Valor in Three Battle Descriptions of Diodoros», en *Diodoros of Sicily. Historiographical Theory and Practice in the Bibliothēke*, ed. por Lisa I. Hau, Alexander Meeus, Brian Sheridan (Leuven: Peeters, 2018), 507-517. Sobre Diodoro y la política romana republicana, véase recientemente Daniel Nieto, *Diodoro Sículo y la diplomacia romana. Política e imperialismo en el mediterráneo antiguo* (Santiago: RIL editores, 2021).

²³ Sobre la historia de ambas ciudades, véase Santiago Álvarez y Rosa Araceli, «Un ejemplo de paralelismo político, religioso y jurídico entre metrópolis y colonia: Teos y Abdera», *Faventia*, Fasc. Extra 2 (2013): 149-168; Diamantis Triandaphyllos, «Abdera: the Classical and Hellenistic cities», en *Klazomenai, Teos and Abdera: metropoleis and colony: proceedings of the International Symposium held at the Archaeological Museum of Abdera, Abdera, 20-21 October*

decreto pone en evidencia un conjunto de medidas urgentes y decisivas de parte de Teos en auxilio de Abdera, de manera que se trata de un documento epigráfico excepcional para estudiar la resiliencia política.

- 3.1. Acontecimiento adverso:** catástrofe humana por asedio, saqueo, venta de ciudadanos como esclavos y abandono de la ciudad.
- 3.2. Proceso:** reconstrucción de la ciudad y del cuerpo ciudadano de Abdera por Teos tras su destrucción a manos de Roma en el 170 a.C.
- 3.3. Mecanismos:** compraventa (B I.6: συλλέγω), donación (B I.18: ... προήκατο χρημάτων ἀναποδότων πλῆθος ...), préstamos (B II.29-30: ...προέχρησαν ἄτοκα τάλαντα πέντε εἰς ἔτη πέντε...), reconstrucción (B I. 14: ... ἐπισκευήν... II. 17-18: ... τειχῶν ἐπανόρθωσιν...), embajadas (Liv.43.4.8: ... Abderitae legati...), arbitraje (B I.34: ... κριτοῦ τοῦ Ἑρυθραίων δήμου...).
- 3.4. Sistemas institucionales:** Consejo, pueblo, senado romano, memorial: estatua e inscripciones (B I.57: ...ἐπιφανεστάτῳ τόπῳ...), concurso atlético, proclamación pública, sacrificios públicos, corona de oro, conmemoración cívica: *Gymnasion*.

3.5. Comentario crítico:

Resiliencia activa

La inscripción de Abdera y Teos no posee referencias directas a la existencia de mecanismos propios a un sistema activo de resiliencia, salvo quizás a la mención vaga de lazos ancestrales de parentesco y amistad con Teos. En este sentido, las referencias literarias a la destrucción de Abdera pueden ofrecer más información. Según Livio, al acudir la embajada de los Abderitas a Roma:

“...el motivo de la destrucción de su ciudad había sido el hecho de que, como exigía cien mil denarios y cincuenta mil medidas de trigo, habían pedido un plazo para enviar embajadores al cónsul Hostilio y a Roma a propósito de tal exigencia. Pero, poco después de llegar los enviados ante el cónsul, escucharon estos que la ciudad había sido asaltada, decapitados sus líderes y el resto de la población vendida como esclavos.”²⁴

Aunque anecdótico, el pasaje entrega dos informaciones clave: por un lado, señala la existencia de esfuerzos diplomáticos de Abdera para contener y resistir la crisis ante el ejército romano. Por otro lado, este señala la ejecución de un asedio y, en términos de resiliencia política, puede deducirse la existencia de un sistema de fortificaciones con defensores asignados e

2001, ed. por Alikí Moustaka (Thessaloniki: University Studio Press, 2004), 261-269. Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 75-94.

²⁴ Liv.43.4.9-10. Versión del texto en base a la edición Gredos (trad. por J.A. Villar Vidal) y la versión inglesa propuesta en Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 2.

instalados para su empleo contra el ataque romano. En este sentido, la mención en Diodoro puede ayudar a completar la sucesión de los eventos. Según este:

“Cuando las tropas de Éumenes estaba asediando la ciudad de Abdera y desesperaba por las dificultades de tomarla por la fuerza, contactaron en secreto a un tal Python, uno de los líderes de los Abderitas que defendía una sección clave (del muro) con doscientos de sus propios esclavos y libertos. Pasado a su bando bajo múltiples promesas, accedieron a la ciudad con su ayuda, tomándola bajo su control.”²⁵

Si bien Diodoro parece aquí omitir intencionalmente la participación romana en el ataque y crimen romano contra la ciudad de Abdera, pueden al menos detectarse tres pistas de importancia para la resiliencia activa. Primero, la desesperación del ataque atálida daría cuenta de un sistema de fortificaciones de gran envergadura, avalando capacidades defensivas activas y en buen estado. Segundo, el hecho de que Python deba emplear a su propio patrimonio y círculo de influencia para defender una sección de los muros indica la ausencia de un sistema defensivo ciudadano como el señalado más arriba para Esmirna o Estratonicea. Como los acontecimientos prueban aquí, el mecanismo defensivo Abderita sería menos resiliente, exponiendo la integridad del entramado de fortificaciones a la venialidad de un solo ciudadano, en vez de confiar en la cohesión vecinal de un cuerpo ciudadano asignado con predeterminación a cada fortificación. Tercero, la venialidad de Python, como en tantos otros casos testimoniados en el mundo griego, es un síntoma de graves disputas entre facciones al interior de Abdera, al punto de que el líder Abderita da cuenta de una radical desafectación hacia el bienestar de su comunidad política.²⁶

En consecuencia, siguiendo a Livio y a Diodoro, es posible diagnosticar que Abdera, si bien contaba con algunas capacidades de resiliencia activa efectivas, como el entramado de sus fortificaciones y la apelación a un sistema diplomático de diálogo y acuerdo, estas se vieron mermadas por la deficiencia de otras capacidades esenciales: una organización ciudadana y distrital para el manejo de las defensas y la existencia de serias disputas internas entre facciones. Como resultado, la ciudad sufrió una adversidad catastrófica en su más alto grado: saqueo, destrucción y esclavitud. Sin embargo, como demuestra *in extenso* la inscripción, el fracaso de la resiliencia activa de Abdera no significó la aniquilación.

Resiliencia reactiva

La resiliencia reactiva o *ex post* de Abdera posee cuatro fases detalladas por la inscripción: reintegración del cuerpo ciudadano esclavizado (B II.1-8 y II.22-25), reconstrucción tanto urbana

²⁵ Diod.30.6. Versión al español en base a la traducción Loeb (trad. por Francis R. Walton) y la versión de Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*,1.

²⁶ Sobre el asedio de ciudades helenísticas por Roma y sus aliados, véase el análisis, comentarios, clasificaciones y bibliografía en Joëlle Napoli, *Évolution de la poliorcétique romaine sous la République jusqu'au milieu du I^{er} siècle avant J.-C.* (Brullexes: éditions Latomus), 137-191.

como agraria de la ciudad (B II.11- 20, 24-31), recuperación de sus límites fronterizos (B II. 31-49) y memorialización pública (B II.55- 61).

En el primer caso, si bien la piedra se encuentra severamente dañada, la expresión “sin rescate” (B I.4: ... ἄνευ λύτρων...), en conjunción con el pasaje de Livio, permiten deducir con seguridad que los Teianos pudieron recuperar sin pago alguno a todos los Abderitas esclavizados por intervención del senado y, en consecuencia, cabe reconocer en este caso una directa y positiva intervención romana para entender las capacidades de resiliencia reactiva en el caso de Abdera.²⁷ Esta primera fase de retorno ciudadano parece haber sido suficiente, pues, en palabras de los Abderitas, al menos habían recuperado “una cantidad suficiente de ciudadanos” (B I. 24: ... μέτριον ἤθροῖσθαι πολιτῶν...).

En el segundo caso, la reconstrucción de Abdera toma la forma de dos políticas complementarias: una primera gran donación, tanto para la reparación del entramado urbano esencial como para lo que denominan “solicitudes” específicas (B I.22: ...παρέχεται...), y una segunda entrega de préstamos para la compra de bueyes para arar la tierra. La doble determinación de Teos es, en términos de resiliencia reactiva, apropiada y meditada, permitiendo, por un lado, que Abdera, tras la catástrofe inicial, recupere con sus murallas y edificios un funcionamiento defensivo e institucional mínimos para la seguridad de la polis y su territorio; por otro lado, al entregar a continuación préstamos, Teos establece con Abdera compromisos de productividad y de solvencia financiera a mediano y largo plazo. Así, la resiliencia de Abdera es reconstruida mediante fondos de auxilio para la reactivación institucional y con incentivos a la reactivación económica.

En el tercer caso, el apoyo legal de Teos contra Maroneia revela al menos tres indicios de valor para el estudio de la resiliencia helenística. Primero, cabe destacar los esfuerzos por parte de Teos en defender el territorio de Abdera, explicable tanto por su mutua hermandad ancestral, como por la más pragmática necesidad de salvaguardar la futura solvencia de sus recientes préstamos en favor, justamente, de la reactivación agraria del territorio de Abderita.²⁸ Segundo, el arbitraje griego delegado por el senado romano es una medida regularmente empleada durante el siglo II a.C., expresión de una etapa hegemónica – mas no unipolar – de las relaciones internacionales de Roma con el mediterráneo oriental.²⁹ Sin embargo, parece haber aquí una incongruencia

²⁷ Liv.43.4.11-12. Véase también Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 30-31.

²⁸ Si bien el término empleado en la inscripción para referirse a su “pobreza” (στενοχωρία) es excepcional en la epigrafía helenística (I.Sestos 1 I.103, SEG 37 859B II. 12-14 y IG VII 190 I. 19), no es causa suficiente para desconfiar de las acusaciones Abderitas de desprecio ante su situación. Véase Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 46.

²⁹ Sobre el arbitraje en el mundo helenístico y Roma, véase Sheila L. Ager, *Interstate Arbitrations in the Greek World, 337-90 B.C. Hellenistic Culture and Society* (Berkeley- Los Angeles: University of California Press, 1996); Francesco Camia, *Roma e le poleis. L'intervento di Roma nelle controversie territoriali tra le comunità greche di Grecia e d'Asia Minore nel secondo secolo a.C.: le testimonianze epigrafiche* (Atenas: Scuola Archeologica Italiana di Atene, 2009).

histórica, pues, si seguimos a Livio, sería la violencia del pretor romano la que provocó la ambición de Maroneia y luego la intervención del senado aquella que rectificó la situación y veló por la seguridad de la ciudad. Aún si pudiese argumentarse que fue una medida mesurada la de delegar el arbitraje sobre Erythrai – una polis en Asia Menor, a medio camino entre Teos y Quiós, esta última metrópolis de Maroneia – Abdera deja en claro que no poseía los medios financieros suficientes como para emprender un litigio de esta magnitud, inutilizando de facto la buena fe del proceso.³⁰ En consecuencia, y en directo contraste con el retorno sin costo de los Abderitas esclavizados, la nueva determinación senatorial va en directo desmedro de la resiliencia reactiva de la ciudad, demostrando la naturaleza heterogénea y muchas veces contradictoria de la política imperialista romana del período hacia el mundo helenístico.³¹

En tercer lugar, la desprotección fronteriza de Abdera, y la diligencia con que fue explotada por Maroneia, dejan un testimonio de primera mano sobre la fragilidad y el grado de violencia que la naturaleza internacional anárquica del mediterráneo helenístico podía imponer e incentivar sobre sus agentes. Nuevamente, de no ser por el lazo ancestral de hermandad que unen a Abdera y Teos, la suerte de Abdera hubiese sido la de una polis expoliada y cada vez más debilitada, incrementado sus riesgos, acentuando sus crisis y provocando catástrofes del mismo tipo.

En cuarto lugar, cabe destacar las últimas medidas reconstructivas de Abdera, enfocadas en fortalecer la conmemoración de los lazos ancestrales con Teos mediante un nuevo proyecto escultórico y ritual. El primero consiste en una estatua colosal en bronce en el ágora del pueblo Teiano personificado, realizando una libación con su mano derecha y, con su izquierda, apoyándose sobre una estela conteniendo este decreto honorífico. Además, una columna a la izquierda – con seguridad, detrás de la mano izquierda y su estela – contendrá una Niké en el acto de coronar a la personificación del pueblo de Teos y un altar se instalará al frente del conjunto. El segundo, cada año, en el día 13 del mes de Anthesterion (febrero/marzo), el gymnasiarca en funciones sacrificará un animal en favor del pueblo de Teos. La descripción es única dentro de la evidencia epigráfica, conteniendo elementos tradicionales – empleo del ágora, pueblo personificado, Niké con corona, escultura honorífica – y también excepcionales, con el uso de iconografía – corona de hiedras y kántharos – asociada a Dionisio, dios patrono de Teos.

Con ambos componentes conmemorativos, los Abderitas cumplen con una doble misión política: por un lado, ejecutan la correspondencia evergética típicamente helenística, ofreciendo honores inmateriales en retribución de los bienes materiales aportados por Teos; por otro lado, atendiendo a su ancestral colaboración ante las adversidades, Abdera logra aquí instalar en la

³⁰ Sobre este período hegemónico, Eckstein, *Rome Enters the...*, 271-381; y Pierre-Luc Brisson, *Le moment unipolaire: Rome et la Méditerranée hellénistique (188-146 a.C.)* (Quebec: Presses de l'Université Laval, 2023).

³¹ Véase principalmente Erich S. Gruen, *The Hellenistic World and the Coming of Rome* (Berkeley- Los Angeles – London: University of California Press, 1984), 203-249; y Eckstein, *Rome Enters the...*, 3-28.

memoria cívica de ambos pueblos hermanados un nuevo hito histórico, perpetuando, junto a honores evergéticos prototípicos, una serie concreta de capacidades constitutivas de su mutua resiliencia reactiva.

Por lo tanto, atendiendo a la recomposición ciudadana, la reconstrucción, la defensa territorial y su memorialización honorífica, Abdera da cuenta de un complejo entramado de recursos, mecanismos e instituciones al servicio de su reconstrucción tras la catástrofe, confirmando así la existencia de un sistema de resiliencia reactiva o ex post excepcionalmente efectivo. En definitiva, el éxito de estas medidas es constatado por los propios Abderitas, quienes reconocen que, poco a poco, la ciudad retornaba a una mejor condición: ... πρὸς βελτίονα κατάστασιν ἐρχομένης... (B I.23).

Resiliencia proactiva

Finalmente, corresponde interrogar al decreto honorífico sobre la eventual existencia o ausencia de un sistema de resiliencia proactivo. Al respecto, destacan tres indicios adaptativos y preventivos: 1) la institución del “guardián de las leyes” o *nomophylakes* (B I.74); 2) el envío de anual de 1.000 *medimnos* de trigo a Teos (B I.79) y 3) el rol educativo del *Gymnasion* (B II.63-80).

1) “Guardianes de las leyes” Abderitas

Los *nomophylakes* constituyen una reforma del sistema político de la polis que aparece desde el siglo IV a.C., pudiendo cumplir diversas tareas en cada ciudad.³² En términos generales, esta institución podía encargarse de archivar y proponer decretos³³, testimoniar o registrar contratos privados³⁴ y administrar las finanzas públicas.³⁵ Sin embargo, el principio jurídico rector tras sus variadas tareas era claro ya desde su análisis teórico por Aristóteles en su *Política*: un correctivo constitucional para defender y asegurar el respecto de las leyes y la *politeia* de abusos de magistrados, individuos o facciones.³⁶ En el caso de Abdera, los *nomophylakes* tenían la responsabilidad de seleccionar embajadores y reembolsar sus gastos, comisionar la construcción de estatuas, administrar la inscripción de decretos, archivar documentos públicos y proveer

³² Sobre esta institución, véase Pierre Fröhlich, *Les cités grecques et le contrôle des magistrats (IVe-Ier siècle avant J.-C.)* (Geneva and Paris: Droz, 2004), 241-245; Laura Boffo, «L'archiviazione dei decreti nelle poleis ellenistiche», en *Il paesaggio e l'esperienza. Scritti di antichità offerti a pierluigi Tozzi in occasione del suo 75° compleanno*, ed. por Rodolfo Bargnesi y Rita Scuderi (Pavia: Pavia University Press, 2012), 25-6; y Michele Faraguna, «I nomophylakes tra utopia e realtà istituzionale delle città greche», *Politica antica* 5 (2015): 141-159.

³³ Archivos: I.Aeg. Thrace E7-10, I.Magnesia 33 = Gonnoi 2.111 y I.Priene.13. Propuestas: I.Aeg.Thrace E171 y 172.

³⁴ I.Mylasa 208, 218, 224, 226, 824 y 830.

³⁵ IG IX,2.1.4.1196, SEG 13 521 y I.Kalchedon 11.

³⁶ Cinzia S. Bearzot, «Nomophylakes e nomophylakia nella Politica di Aristotele», en *Istituzioni e costituzioni in Aristotele tra storiografia e pensiero politico (Atti della Giornata Internazionale di Studio. Fisciano, 30 settembre - 1 ottobre 2010.)*, ed. por Marina Polito y Clara Talamo (Roma: Edizioni TORRE, 2012), 29-47. Análisis pertinentes para esta institución en Arist.Pol. 3.1287a21ss., 4.1298b29 y 6.1322b39-1323a8.

copias fehacientes de estos últimos.³⁷ Sin embargo, la existencia de esta institución es llamativa, pues, por un lado, la ciudad hermana de Teos delega similares tareas a un consejo de los llamados *timouchoi* desde el siglo V a.C. y, por otro, un decreto Abderita, datado a mediados del siglo III a.C., da cuenta de que, para entonces, la ciudad empleaba también a los *timouchoi*.³⁸

En consecuencia, entre el 246/5 a.C. y el 160 a.C. Abdera emprendió una reforma institucional cuyas razones son inciertas. La teoría de Adak y Thonemann propone el origen de esta reforma fue una influencia política por parte del reino antigónida sobre Abdera, si bien no aportan detalles sobre las posibles causas tras la decisión.³⁹ En este sentido, si reconocemos la potencial influencia macedonia, quedaría preguntarse qué pudo aportar la adopción de los *monophylakes* en vez de mantener o ampliar las funciones de los *timouchoi* preexistentes. Si atendemos a las inscripciones de Teos donde son mencionados los *timouchoi*, podemos detectar que estos magistrados tenían a cargo funciones de gobierno junto a los *strategoí*, tomando también deberes específicos como recitar las maldiciones y juramentos establecidos por los decretos en favor de la defensa de la concordia política, mas no deberes legales tan precisos como los de los *nomophylakes*.⁴⁰ Conviene, entonces, sugerir dos posibilidades para su adopción: por un lado, la aparición de los *nomophylakes*, inspirada por las ciudades bajo el influjo macedonio como Kassandreia y Demetrias, pudo falencias en el control público de querellas políticos y legales al interpretar o jerarquizar la legislación de la ciudad. Por otro lado, es posible explicar su aparición específicamente tras la destrucción y refundación de Abdera, con la finalidad doble de reorganizar la legislación Abderita tras la catástrofe – resiliencia reactiva – y mantener un control más estrecho sobre las querellas y facciones internas, una de las cuales, siguiendo a Diodoro, habría justamente causado la toma y destrucción de la ciudad en la persona del líder Python. En este último caso, se detecta en los *monophylakes* una nueva institución política Abderita integrada tras el 165 a.C. y con una clara finalidad tanto anticipatoria como preventiva.

³⁷ Embajadores: I.Aeg.Thrace E7, Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 173-200 y esta inscripción, en Frag.B II.78-9. Comisionar estatuas: I.Aeg.Thrace E9. Inscripción y copias de decretos: I.Aeg.Thrace E7, Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 173-200, I.Aeg.Thrace E9, Frag.B II.85-6. Archivar documentos públicos: Fröhlich, *Les cités grecques...*, 243 n.47.

³⁸ Sobre los *timouchoi* en Teos: Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 123-127. *Timouchoi* en Abdera para el siglo III a.C.: I.Aeg. Thrace E5. Para un recuento de las inscripciones que mencionan a estos magistrados, véase Gunther Gottlieb, *Timuchen: ein Beitrag zum griechischen Staatsrecht* (Hedelberg: C. Winter, 1967).

³⁹ Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 62.

⁴⁰ Mustafa Adak y Konrad Stauner, «Die Neoi und das Temenos des Dionysas: eine hellenistische Pachturkunde aus Teos», *Philia* 4 (2018): 20. Cabe recalcar que los autores distancias a los *timouchoi* de los *nomophylakes* en cuanto testigo de compraventas entre privados. En el caso de Teos, los *timouchoi* comparecen en uno de estos casos solo debido al status públicos de ciertas tierras vendidas.

2) 1.000 medimnos de trigo: una logística preventiva

Otra referencia sugerente la encontramos en la decisión Abderita de enviar 1000 *medimnos* de trigo a Teos. La promesa del decreto se traduce en el envío anual de 25 toneladas de trigo y, siguiendo la referencia inmediatamente anterior a la elección de los enviados, su preparación, embalaje y transporte debió ejecutarse entre otoño (octubre/noviembre) y el solsticio de verano (Julio), es decir, en un plazo de alrededor de ocho meses y en consonancia con el período de cosecha.⁴¹ Semejante donativo tiene dos interpretaciones complementarias. Por un lado, se trata de un regalo en directa consonancia con el apoyo financiero entregado por Teos en forma de préstamos para la compra de bueyes y así retomar el trabajo agrario en Abdera.⁴² Por otro lado, la entrega anual de semejante tonelaje de trigo puede ser interpretado como el acopio estratégico de recursos, permitiendo que, bajo el amparo de la institucionalidad honorífica que une pasado, presente y futuro de ambas ciudades, Abdera tenga una nueva fuente de alimentación en caso de nuevas catástrofes.⁴³ A su vez, no debe descartarse el poner esta donación en consonancia con una catástrofe de Teos a fines del siglo III a.C., cuando piratas raptaron a un gran número de ciudadanos y exigieron un cuantioso rescate en plata y oro.⁴⁴ Puede ser el caso aquí que Abdera, incapaz de prevenir de su parte la defensa contra la piratería o la entrega de una reserva en metales preciosos, pudiese auxiliar Teos con el sustento necesario para la población en caso de saqueo y destrucción.

3) El gymnasion de Teos y Abdera: una educación anticipatoria

Finalmente, corresponde destacar la que puede considerarse como la evidencia más patente de capacidades al servicio de una resiliencia proactiva: la educación cívica en Abdera y Teos. Como señala el decreto, cada año los Teianos serán invitados a los primeros asientos (*proedria*) para la carrera de antorchas (*lamparodromía*), señalando que el gymnasiarca tomará el cargo cada año de estas competencias y sus sacrificios respectivos. Es en este momento donde el decreto emite una información de gran relevancia:

(65) ... y que la carne de la víctima sea distribuida a los vencedores, de manera que no solo para los ciudadanos adultos, sino que para los jóvenes también los honores entregados al pueblo de los Teianos sean evidentes, y que todos, desde la edad más tierna, sean inspirados con gratitud hacia sus benefactores. (70)...

⁴¹ Sobre el calendario Abderita, véase Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 65-66.

⁴² Considerando lo detallado que han sido los pormenores financieros del decreto, no parece tratarse de un envío traducible en un pago mediante especies del préstamo sin intereses. Al respecto, Adak y Thomenann, *Teos and Abdera...*, 68 mantienen una postura escéptica sobre el significado exacto de esta donación de trigo.

⁴³ En efecto, Teos poseía dos puertos comerciales de gran tonelaje e intensidad comercial. Si bien no se han descubierto restos arqueológicos de sus almacenes, su existencia es corroborada circunstancialmente dada la naturaleza de esta polis portuaria.

⁴⁴ SEG 44 949. Sencer Şahin, «Piratenüberfall auf Teos: Volksbeschluss über die Finanzierung der Erpressungsgelder», *Epigraphica Anatolica* 23, (1994): 1-36; y de Souza, *Piracy in the...*, 67-9.

Y, acto seguido, cuando los enviados anuales de Abdera arriban a Teos, el decreto agrega:

(75) ...que viajen a Teos y sacrifiquen a nombre del pueblo un toro en el mes de *Leukatheon* (julio/agosto) como un agradecimiento al pueblo de los Teianos, y que los embajadores distribuyan la carne a los jóvenes y niños victoriosos en las *Leukathea*... (80)

Al momento de conmemorar la resiliencia reactiva de Abdera con ayuda de Teos, los Abderitas revelan aquí una adaptación a su institucionalidad educativa que propone la participación de sus dos rangos etarios principales – los niños (...τῶν παίδων...) y los jóvenes (...τοῖς τε νέοις...) – en la tarea de cultivar una memoria conjunta de la catástrofe con vistas al futuro.

Se trata de una nueva capa de memoria honorífica, permitiendo que la mutua bondad ancestral, agencia material atemporal del nuevo grupo escultórico y, ahora, la ritualidad pedagógica intergeneracional y estacional – es decir, una “memoria cultural” en el sentido propuesto por Assmann – puedan convivir y potenciarse una a la otra.⁴⁵ Juventud, embajadores y concursos permiten así perpetuar, en los ritmos y dinámicas temporales e intergeneracionales de ambas *poleis* la memoria de una serie de actos altruistas que, por medio de uno y de todos estos términos, estrategias y modalidades, no terminan así nunca de consumarse por completo, permitiendo su observación, meditación y emulación cívica multidimensional y multitemporal. Memoria colectiva, memoria cultural y “lugar de memoria” se unifican así como factores explicativos de atributos y valores empleados para la resiliencia política de Abdera; se trata de nuevos “espacios ciudadanos” pudiendo ser interpretados, inclusive, como indicios de un nuevo

⁴⁵ Jan Assmann, «Communicative and Cultural memory», en *Cultural Memory Studies. An International and Interdisciplinary Handbook*, ed. por Astrid Erll y Ansgar Nünning (Berlin - New York: de Gruyter, 2008), 109-118. Conviene en este punto distinguir entre las nociones de memorialización y conmemoración. Por un lado, entendemos aquí a la memorialización como la determinación formal de una comunidad por instalar un hito, símbolo o marcador material en recuerdo de un individuo, grupo o acontecimiento. Por otro lado, la conmemoración es la manifestación pública y reiterada en el tiempo de actos comunitarios en favor del recuerdo de aquel individuo, grupo o acontecimiento, generando, en consecuencia, una memoria colectiva compartida. Se trata de una diferencia teórica importante, pues permite distinguir aquello que Halbwachs identificaba como una manifestación explícita y voluntaria de memoria colectiva de aquello que Ricoeur ha definido como una memoria manipulada o obligada. Véase Maurice Halbwachs, *La Mémoire collective* (Paris: PUF, 1950); y Paul Ricoeur, *La Mémoire, l'histoire, l'oubli* (Paris: Seuil, 2000). Normalmente, en el mundo contemporáneo, ambas nociones tienden a identificarse conjuntamente, habiendo un memorial institucionalizado que se une a una conmemoración anual por parte de la comunidad, es decir, lo que Pierre Nora define como lugar de memoria. Véase Pierre Nora, *Les Lieux de mémoire. Tome 1: La République, Tome 2: La Nation, Tome 3: Les France* (Paris: Gallimard, 1984-1992). Sin embargo, cabe distinguir en este caso dos matices. En primer lugar, en el contexto de gobiernos dictatoriales o etapas de profunda crisis institucional, las comunidades pueden quebrar o ignorar el lazo entre ambos fenómenos, pudiendo ocurrir que un memorial instaurado bajo una tiranía o gobierno faccional, al poco de caer el régimen, sea desconocido, reemplazado y olvidado, perdiendo como resultado su naturaleza conmemorativa. Por otro lado, en el caso del estudio histórico y, en específico, de las realidades políticas clásicas, es posible a veces reconocer en los decretos honoríficos la existencia de una voluntad conmemorativa. Sin embargo, esto no quiere decir que las intenciones o planes conmemorativos se hayan ejecutado o perpetuado en el tiempo, debiendo, para probarlo, descubrir otros testimonios epigráficos o indicios materiales de su manifestación. Al respecto, véase Isabel Piper-Shafir, Roberto Fernández-Droguett y Lupicinio Íñiguez-Rueda, «Psicología Social de la Memoria: Espacios y Políticas del Recuerdo», *Psyche* (Santiago) 22, nº 2 (2013): 19-31.

régimen local de historicidad cívica helenística. Al integrar el recuerdo de los acontecimientos en las dimensiones rituales y mitológicas de su educación cívica de ambas juventudes, Abdera y Teos dan cuenta de una adaptación institucional con miras a prevenir a sus futuros cuerpos ciudadanos de los enormes beneficios que su hermandad ancestral provee en un contexto político helenístico plagado de riesgos potenciales.

En consecuencia, asociando la creación de los *monophylakes* Abderitas, la creación de una reserva anual de trigo en Teos y la integración de nuevas instancias conmemorativas intergeneracionales en la educación cívica de ambas *poleis*, es posible, mediante este documento epigráfico honorífico, identificar recursos y capacidades coincidentes con un sistema institucional de resiliencia proactiva *ex ante*.

4. Conclusiones

El presente artículo ha propuesto los fundamentos teóricos y metodológicos para estudiar el fenómeno histórico de la resiliencia política en el turbulento período helenístico. En este sentido, se han desarrollado tres puntos principales.

En primer lugar, atendiendo a las vertientes ecológica, psicológica y política de los *Resilience Studies*, hemos sostenido la especial riqueza que para el estudio de la antigüedad tiene esta última aproximación, permitiendo un estudio más acabado de las diversas escalas, generaciones y culturas que componen la dualidad político-política de la comunidad estatal clásica. La amplitud teórica de la nueva historia política permite acercarse a estos fenómenos asociativos sin perder de vista la importancia que tiene para el análisis su articulación institucional, es decir, el conjunto de roles formales y consensos sociales que legitiman en el tiempo la agencia de una comunidad. Como resultado, es posible que una historia de la vida política clásica institucionalizada inaugure un estudio cohesivo de la resiliencia política.

En segundo lugar, reconociendo el valor generalizador del caso histórico particular, propio de la teoría microhistórica y coincidente con la naturaleza de la documentación epigráfica, hemos desarrollado y ejemplificado los procedimientos que configuran una metodología apta para estudiar la resiliencia política en el período helenístico. Partiendo de las secciones propias al fichaje epigráfico (presentación, transcripción, traducción y aparato crítico), se desarrolla una adaptación del comentario crítico. Este se enfoca en contextualizar históricamente la inscripción y, acto seguido, seguir cinco pasos: identificar acontecimiento(s) adverso(s), mecanismo(s) mencionado(s), proceso(s) y, en el mayor detalle posible, un análisis de la existencia de una o más de las categorías sistémicas de resiliencia: activa, reactiva y proactiva.

En tercer lugar, hemos propuesto un caso de estudio más detallado con el decreto honorífico de Abdera y Teos del año c. 160 a.C. Aplicando el modelo de fichaje epigráfico propuesto, la comunidad política de los Abderitas expone, con excepcional detalle, recursos y mecanismos diplomáticos, financieros y judiciales dispuestos para reconstruir su ciudad y, en el proceso,

establecer adaptaciones educativas para anticipar estas catástrofes en el futuro. Abdera y Teos, en consecuencia, manifiestan un sistema de resiliencia política reactiva con adaptaciones proactivas, en especial la conmemoración cívica educativa.

Como toda propuesta inicial de investigación, es de esperar que, a medida que el fichaje de inscripciones honoríficas avance, determinados elementos del marco teórico y metodológico puedan cambiar, adaptarse o agregarse, permitiendo así que la documentación analizada retroalimente constantemente a la investigación en curso. Más allá de estos casos, este punto de partida apunta a valorizar y ejemplificar la necesidad de los estudios clásicos chilenos y latinoamericanos de avanzar en un estudio genuinamente interdisciplinario para un debate actualizado de las problemáticas de la sociedad contemporánea.

Referencias citadas

Fuentes primarias⁴⁶

- Arist. Pol. = Aristóteles. *Política* (Introducción, traducción y notas de Manuela García Valdés), Madrid: Editorial Gredos, 1988.
- Diod. = Diodoro Sículo. *Library of History, books 21-32*, Vol.XI (Translated by Francis R. Walton), Cambridge MA: Harvard University Press, 1967.
- Gonnoi II = Gonnoi. 2 vols. Vol. 2. *Les Inscriptions*, ed. por Bruno Helly (Amsterdam: Adolf M. Hakkert, 1973).
- I.Aeg.Thrace = *Epigraphes tēs Thrakēs tou Aigaiou: metaxy tōn potamōn Nestou kai Hevrou (nomoi Xanthēs, Rhodopēs kai Hevrou)*, ed. por Louisa D. Loukopoulou, Maria Gabriella Parissaki, Selene Psoma y Antigone Zournatzi (Athens: Ethnikon Idryma Ereunōn Kentro Ellēnikēs kai Rōmaikēs Archaioetētos: Ypourgeio Politismou ITh' Ephoreia Proistorikōn kai Klassikōn Archaioetētōn, 2005).
- I.Kalchedon = *Die Inschriften von Kalchedon: Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien*, ed. por Reinhold Merkelbach, Friedrich Karl Dörner y Sencer Şahin (Bonn: Habelt, 1980).
- I.Magnesia = *Die Inschriften von Magnesia am Maeander*, ed. pon Otto Kern (Berlin: W. Spemann, 1900).
- I.Mylasa = *Die Inschriften von Mylasa. 2 vols: Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien*, 34-35. Vol. 1, Inschriften der Stadt; vol. 2, Inschriften aus der Umgebung der Stadt, ed. por Wolfgang Blümel (Bonn: Österreichische Akademie der Wissenschaften, 1987-1988).
- I.Priene = *Die Inschriften von Priene. 2 vols «Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien»*, ed. por Wolfgang Blümel y Reinhold Merkelbach (†), en colaboración con Frank Rumscheid (Bonn: Druck und Verlag von Georg Reimer, 2014).
- I.Sestos = *Die Inschriften von Sestos und der thrakischen Chersones. Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien*, 19, ed. por Johannes Krauss (Bonn: Institut für Altertumskunde Habelt, 1980).

⁴⁶ Todas las fuentes epigráficas accesibles en <https://inscriptions.packhum.org>.

- IG IX, 2 = *Inscriptiones Graecae IX,1. 2nd ed.*, ed. por Günther Klaffenbach (Berlin: Walter de Gruyter, 1932-1968) —fasc. 2, *Inscriptiones Acarnaniae* (1957).
- IG VII = *Inscriptiones Graecae, VII. Inscriptiones Megaridis, Oropiae, Boeotiae*, ed. por Wilhelm Dittenberger (Berlin: Ges. Reimerum, 1892).
- Liv. = Tito Livio. *Historia de Roma desde su fundación, libros XLI-XLV*, Tomo VIII (traducción y notas de José Antonio Villar Vidal). Madrid: Editorial Gredos, 2008.
- SEG 13 = *Supplementum Epigraphicum Graecum*. Vols. 12-25, ed. Arthur G. Woodhead (Leiden: Brill, 1955-1971).
- SEG 37 = *Supplementum Epigraphicum Graecum*. Vols. 26-41, ed. por Henry W. Pleket y Ronald S. Stroud (Amsterdam: Brill, 1979-1994).
- SEG 57 = *Supplementum Epigraphicum Graecum*. Vols. 50, ed. por Angelos Chaniotis, Ronald S. Stroud y Johan H.M. Strubbe (Amsterdam: Brill, 2003).
- Syll.³ = *Sylloge inscriptionum graecarum*, 4 vols., ed. por Wilhelm Dittenberger. 3rd edn., ed. por Friedrich Hiller von Gaertringen, Johannes Kirchner, Hans Rudolf Pomtow y Erich Ziebarth. Leipzig: S. Hirzel, 1915-1924.

Bibliografía

- Ackermann, Delphine. *Une microhistoire d'Athènes: Le dème d'Aixônè dans l'Antiquité*. Athènes: École Française d'Athènes, 2018.
- Adak, Mustafa y Konrad Stauner. «Die Neoi und das Temenos des Dionysas: eine hellenistische Pachturkunde aus Teos». *Philia* 4 (2018): 1-25.
- Adak, Mustafa y Peter Thonemann. *Teos and Abdera: Two Cities in Peace and War*. Oxford: Oxford University Press, 2022.
- Ager, Sheila L. *Interstate Arbitrations in the Greek World, 337-90 B.C. Hellenistic Culture and Society*. Berkeley- Los Angeles: University of California Press, 1996.
- Álvarez, Santiago y Rosa Araceli. «Un ejemplo de paralelismo político, religioso y jurídico entre metrópolis y colonia: Teos y Abdera». *Faventia*, Fasc. Extra 2 (2013): 149-168.
- Assmann, Jan. «Communicative and Cultural memory». En *Cultural Memory Studies. An International and Interdisciplinary Handbook*, editado por Astrid Erll y Ansgar Nünning, 109-118. Berlin- New York: de Gruyter, 2008.
- Azoulay, Vincent y Paulin Ismard. *Athènes 403: une histoire chorale*. Paris: Flammarion, 2020.
- Bady, Clément, Olga Boubounelle y Alexandre Vlamos. «Introduction». *Dialogues d'histoire ancienne* 26, Supplément 26 (2023): 25-36.
- Barrionuevo, Sergio J. «Anacronismo e historia. Una discusión en torno a la utilización del concepto de 'lo político'». *Agora: papeles de Filosofía* 43, nº 2 (2024): 1-15.
- Bats, Maria. «Crises, traumatismes, résilience et recompositions aux temps d'Hannibal et d'Octavien: réflexions préliminaires». En *La République romaine face aux crises. Traumatismes, résilience et recompositions aux temps des guerres hannibalique et civiles (218-201/49-30 a.C.) Tome 1*, editado por Maria Bats, Jean-Claude Lacam y Raphaëlle Laignoux, 15-21. Bordeaux: Ausonius éditions, 2023.

- Bearzot, Cinzia S. «Nomophylakes e nomophylakia nella Politica di Aristotele». En *Istituzioni e costituzioni in Aristotele tra storiografia e pensiero politico (Atti della Giornata Internazionale di Studio. Fisciano, 30 settembre - 1 ottobre 2010.)*, editado por Marina Polito y Clara Talamo, 29-47. Roma: Edizioni TORRE, 2012.
- Berstein, Serge y Pierre Milza, eds. *Axes et méthodes de l'histoire politique*. Paris: PUF, 1998.
- Boffo, Laura. «L'archiviazione dei decreti nelle poleis ellenistiche». En *Il paesaggio e l'esperienza. Scritti di antichità offerti a pierluigi Tozzi in occasione del suo 75° compleanno*, editado por Rodolfo Bargnesi y Rita Scuderi, 23-37. Pavia: Pavia University Press, 2012.
- Brand, Fridolin S. y Kurt Jax. «Focusing the Meaning(s) of Resilience: Resilience as a Descriptive Concept and a Boundary Object». *Ecology and Society* 12, nº 1 (2007), doi: <https://doi.org/10.5751/ES-02029-120123>.
- Brisson, Pierre-Luc. *Le moment unipolaire: Rome et la Méditerranée hellénistique (188-146 a.C.)*. Quebec: Presses de l'Université Laval, 2023.
- Brown, Frances Z. Governance for Resilience: How Can States Prepare for the Next Crisis?, CEIP: Carnegie Endowment for International Peace. United States of America (2022), acceso el 06 de junio de 2025, <https://carnegieendowment.org/research/2022/05/governance-for-resilience-how-can-states-prepare-for-the-next-crisis?lang=en>.
- Camia, Francesco. *Roma e le poleis. L'intervento di Roma nelle controversie territoriali tra le comunità greche di Grecia e d'Asia Minore nel secondo secolo a.C.: le testimonianze epigrafiche*. Atenas: Scuola Archeologica Italiana di Atene, 2009.
- Capano, Giliberto y Jun Jie Woo. «Resilience and robustness in policy design: a critical appraisal». *Policy Sci* 50 (2017): 399–426, doi: <https://doi.org/10.1007/s11077-016-9273-x>.
- Carpentier, Steve, Brian Walker, J. Marty Anderies y Nick Abel. «From Metaphor to Measurement: Resilience of What to What? ». *Ecosystems* 4 (2001): 765-781.
- Clément, Bady, Olga Boubounelle, Alexandre Vlamos. «Introduction». *Dialogues d'histoire ancienne* 26, Supplément nº 26 (2023): 25-36.
- Dana, Madalina e Ivana Savalli-Lestrade, eds. *La cité interconnectée dans le monde gréco-romain (IVe siècle a. C. – IVe siècle p. C.): transferts et réseaux institutionnels, religieux et culturels aux époques hellénistique et impériale*. Bordeaux: Éditions Ausonius, 2019.
- de Souza, Philip. *Piracy in the Graeco-Roman world*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Delacroix, Christian. «Causalité/explication». En *Historiographies II. Concepts et débats*, editado por Christian Delacroix, François Dosse, Patrick Garcia y Nicolas Offenstadt, 682-69. Paris: éditions Gallimard, 2010.
- Djament-Tran, Géraldine y Magali Reghezza-Zitt. *Résilience urbaines, les villes face aux catastrophes*. Paris: Éditions du manuscrit, 2012.
- Eckstein, Arthur M. *Mediterranean anarchy, interstate war, and the rise of Rome*. Berkeley: University of California Press, 2006.
- Eckstein, Arthur M. *Rome enters the Greek East: from Anarchy to Hierarchy in the Hellenistic Mediterranean, 230-170 BC*. Oxford- Malden: Blackwell Publishing, 2008.

- Engerbeaud, Mathieu. «Les désastres militaires romains: mémoire et postérité». *Pallas* 110 (2019): 259-400.
- Fachard, Sylvain y Edward M. Harris. *The destruction of cities in the ancient Greek world: integrating the archaeological and literary evidence*. Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2021.
- Fraguana, Michele. «I nomophylakes tra utopia e realtà istituzionale delle città greche». *Politica antica* 5 (2015): 141-159.
- Fröhlich, Pierre. *Les cités grecques et le contrôle des magistrats (IVe-ler siècle avant J.-C.)*. Geneva and Paris: Droz, 2004.
- Ginzburg, Carlo. «L'historien et l'avocat du diable». Entretien avec Charles Illouz et Laurent Vidal. Première partie». *Genèses*, n°24 (2003/4): 113-138.
- Gottlieb, Gunther. *Timuchen: ein Beitrag zum griechischen Staatsrecht*. Hedelberg: C. Winter, 1967.
- Gray, Benjamin. «A Civic Alternative to Stoicism: The Ethics of Hellenistic Honorary Decrees». *Classical Antiquity* 37, n° 2 (2018): 187-235.
- Grèndi, Edoardo. «¿Repensar la microhistoria?». *Entrepasados: revista de historia* 10 (1996):131-140.
- Grèndi, Edoardo. «Ripensare la microstoria?». *Quaderni storici* 29, n° 86/2 (1994): 539-549.
- Gruen, Erich S. *The Hellenistic World and the Coming of Rome*. Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press, 1984.
- Guelfucci, Marie-Rose. «Résilience, dégénérescence et ἀντίκλωση: l'anacyclose comme modèle mental». En *Polibio e Roma, l'alba di un impero*, editado por Filippo Battistoni, 57-84. Roma: Carocci editore, 2021.
- Halbwachs, Maurice. *La Mémoire collective*. Paris: PUF, 1950.
- Haldon, John y Arlene Rosen. «Society and Environment in the East Mediterranean ca 300–1800 CE. Problems of Resilience, Adaptation and Transformation. Introductory Essay». *Human Ecology* 46, n° 3 (2018): 275-290, doi: <https://doi.org/10.1007/s10745-018-9972-3>:
- Haldon, John. «Historicizing Resilience: The Paradox of the Medieval East Roman State-Collapse, Adaptation, and Survival». En *Empires and Communities in the Post-Roman and Islamic World, C. 400-1000 CE*, editado por Kramer Rutger y Pohl Walter, 89-120. New York: Oxford University Press, 2021.
- Hanisch, Michael. «What is Resilience? Ambiguities of a Key Term». *Security Policy Working Paper* No.19 (2016): 1-4.
- Hazareesingh, Sudhir. «L'histoire politique face à l'histoire culturelle: état des lieux et perspectives». *Revue historique*, CCCIX/2 (2007): 355-368.
- Höghammar, Kerstin. «Long-term Resilience: The Reconstruction of the Ancient Greek Polis of Kos after Earthquakes in the Period c. 200 BCE to c. 200 CE». En *The Urban Mind. Cultural and Environmental Dynamics*, editado por Paul J.J. Sinclair, Gullö Nordquist, Frands Herschend y Christian Isendahl. Uppsala: Uppsala University, 2010.
- Hölkeskamp, Karl-J. «Political Culture: Career of a Concept». En *A Companion to Political Culture of the Roman Republic*, editado por Valentina Arena y Jonathan Prag, 5-19. Chichester: Wiley-Blackwell, 2022.

- Ismard, Paulin. *L'Événement Socrate*. Paris: Flammarion 2013.
- Ismard, Paulin. *La cité des réseaux: Athènes et ses associations, VIe-Ier siècle av. J.-C.* Paris: Éditions de la Sorbonne, 2010.
- Jarrige, François. «La société». En *Dictionnaire de l'historien*, editado por Claude Gauvard y Jean-François Sirinelli, 653-656. Paris: PUF, 2015.
- Juffé, Michel. «La résilience: de quoi, à quoi et pour quoi?». *Annales des Mines - Responsabilité et environnement* 72, nº 4 (2013): 7-11.
- Kowalski, Jean-Marie. «Thymos et résilience: retour sur une défaite décisive, l'expédition de Sicile». *Revue Internationale d'Histoire Militaire Ancienne* 5 (2017): 51-64.
- Lallau, Benoît. «La résilience contre la faim? Enjeux d'une institutionnalisation et perspectives d'une opérationnalisation». Conferencia, ENS Cachan: Congrès de l'AFEP 2014, 2-4 juillet de 2014.
- Ma, John. *Antiochos III and the Cities of Western Asia Minor*. Oxford- New York: Oxford University Press, 1999.
- Mackil, Emily. «Wandering Cities: Alternatives to Catastrophe in the Greek Polis». *American Journal of Archaeology* 108, nº 4 (2004): 493-516.
- Marek, Christian. «Teos und Abdera nach dem Dritten Makedonischen Krieg. Eine neue Ehreninschrift für den Demos von Teos». *Tyche* 12 (1997): 169-177.
- Michele R. Salzman. *The Falls of Rome: Crises, Resilience, and Resurgence in Late Antiquity*. Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2021.
- Moreno-Leoni, Álvaro. «El final de Mantinea y la fundación de Antigonea. ¿Resiliencia historiográfica en Polibio?». En *Polibio e Roma, l'alba di un impero*, editado por Filippo Battistoni, 95-118. Roma, Carocci editore, 2021.
- Mouffe, Chantal. *The Return of the Political*. London-New York: Verso, 1993.
- Müller, Christel. «La fin de l'ethnicité?». *Dialogues d'histoire ancienne*, nº Extra 10 (2014): 15-33.
- Napoli, Joëlle. *Évolution de la poliorcétique romaine sous la République jusqu'au milieu du Ier siècle avant J.-C.* Brullexes: éditions Latomus.
- Nieto, Daniel. *Diodoro Sículo y la diplomacia romana. Política e imperialismo en el mediterráneo antiguo*. Santiago: RIL editores, 2021.
- Noiriel, Gérard. *Introduction à la socio-histoire*. Paris: La Découverte, 2008.
- Nora, Pierre. *Les Lieux de mémoire. Tome 1: La République, Tome 2: La Nation, Tome 3: Les France*. Paris: Gallimard, 1984-1992.
- Ober, Josiah. *Mass and elite in democratic Athens. Rhetoric, Ideology and the Power of the People*. Princeton: Princeton University Press, 1989.
- Ostrom, Elinor. *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action, Political Economy of Institutions and Decisions*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- Piper-Shafir, Isabel, Roberto Fernández-Droguett y Lupicinio Íñiguez-Rueda. «Psicología Social de la Memoria: Espacios y Políticas del Recuerdo». *Psyche* (Santiago) 22, nº 2 (2013): 19-31.

- Prieto, Juan P. «“Las acciones más bellas y excelentes”: gymnasion helenístico en tiempos de adversidad política (siglo II a.C.)». *Grecorromana. Revista Chilena de Estudios Clásicos* 4 (2022):29-47.
- Quenault, Béatrice. «La résilience: Un concept abscons en cours de complexification et d’instrumentalisation». En *Les catastrophes et l’interdisciplinarité. Dialogues, regards croisés, pratiques*, editado por Virginia García-Acosta y Alain Musset, 55. Louvan-la-Neuve: Academia-L’Harmattan, 2017.
- Ricoeur, Paul. *La Mémoire, l’histoire, l’oubli*. Paris: Seuil, 2000.
- Roisman, Joseph. «Fate and Valor in Three Battle Descriptions of Diodoros». En *Diodoros of Sicily. Historiographical Theory and Practice in the Bibliothke*, editado por Lisa I. Hau, Alexander Meeus, Brian Sheridan, 507-517. Leuven: Peeters, 2018.
- Şahin, Sencer. «Piratenüberfall auf Teos: Volksbeschluss über die Finanzierung der Erpressungsgelder». *Epigraphica Anatolica* 23 (1994): 1-36.
- Sirinelli, Jean-François. «El retorno de lo político». *Historia Contemporánea* 9 (1993): 25-36.
- Sirinelli, Jean-François. «Histoire politique». En *Dictionnaire de l’historien*, editado por Claude Gauvard y Jean-François Sirinelli, 361-363. Paris: PUF, 2015.
- Thély, Ludovic. *Les grecs face aux catastrophes naturelles. Savoirs, histoire, mémoire*. Athènes: École française d’Athènes, 2016.
- Tisseron, Serge. *La résilience*. Paris: Presses Universitaires de France: 2021.
- Tomassini, Paolo. «Construire, réparer, consolider Stratégies de résilience de l’architecture ostienne entre le IIe et le IIIe siècle ap. J.-C.». *MEFRA* 133, nº 2 (2021): 427-455.
- Toner, Jerry. *Risk in the Roman World, Key Themes in Ancient History*. Cambridge: Cambridge University Press, 2023.
- Triandaphyllos, Diamantis. «Abdera: the Classical and Hellenistic cities». En *Klazomenai, Teos and Abdera: metropoleis and colony: Proceedings of the International Symposium held at the Archaeological Museum of Abdera, Abdera, 20-21 October 2001*, editado por Alikí Moustaka, 261-269. Thessaloniki: University Studio Press, 2004.
- Azoulay, Vincent. «Repolitiser la cité grecque, trente ans après». *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 69, nº 3 (2014): 689-719.
- Werner, Michael y Bénédicte Zimmermann, eds. «Beyond Comparison: Histoire Croisée and the Challenge of Reflexivity». *History and Theory* 45, nº 1 (2006): 30-50.
- Williams, Nadejda. «The Moral Dimension of Military History in Diodoros of Sicily». En *Diodoros of Sicily. Historiographical Theory and Practice in the Bibliothke*, editado por Lisa I. Hau, Alexander Meeus, Brian Sheridan, 219-540. Leuven: Peeters, 2018.

